

3 B

Comisión de 1835 C-39  
Agricultura El Agro ultima n.3

Esta Comisión ha visto y confe-  
rencia acerca del papel de D. Pascual  
Mendí que ha dirigido al Sr. Gobernador  
Civil, aconsejando cierto método para puri-  
ficar el ayre de los animales y andanas don  
de se crían los gusanos y cosecha la seda; y  
si con realidad produjese el feliz resultado  
que se apetece, fuere el descubrimiento mas  
digno de gratitud y benevolencia de los  
brillancianos.

Siglos hace que todos los naturalistas  
y agrimensor trabajan incesantemente para  
descubrir tan útil hallazgo. Todos convie-  
nen en que hay un número de causas que  
tienen influencia en las buenas o malas  
cosechas de la seda, y es positivo y lo tiene  
dicido la Comisión, que sobre estar tan gene-  
ralizada esta cosecha, aun no se han difun-  
didio todos los conocimientos y particularidades  
para lograr su perfección: à decir verdad,  
más en los pueblos. Mas cosecheros de seda  
como Carragente, Alcira, S. Felipe, Albe-  
riique, Castellón y demás de la Ribera

hán descubierto aun las causas q.<sup>c</sup> contribuyen a producir tan innumerables q. que le dan el nombre de Mal año, bien que han sido pocos los q. q. han dedicado a investigarlas. La Comisión se atrevió a asegurar, que el Metabolismo q. se propone, no lleva en si el carácter persuasivo q. necesitan las causas para que sean admisibles; por lo regular siempre se proponen remedios para hacer desaparecer las causas q. producen el Mal, y aquí no proceden ni a manifestarnos.

La fumigación q. propone D. Pascual Gómez podría ser buena para purificar una pieza q. una andana donde se haya hecho la cosecha, y en este caso será buena; pero, cómo ha de influir en las demás causas q. tienen otros orígenes? Las enfermedades proceden de Mal descuidos q. ignoran-  
dios de los cosecheros q. de ningún modo pueden curar la fumigación propuesta por Gómez. Desde el principio de la incubación o avivación empiezan las enfermedades de los gusanos: un exceso de calor; o una frialdad, la falta de transpiración sin añadir otras con bastantes p. a.

(27)  
y robustos, enfermarían si no se procurara q. se quite la causa q. puede influir en hacerlos enfermar.

Si no han tenido los suficientes grados de calor y han estado tanto en comer, la paja aumenta los lechitos, se humedecen, y esta humedad de los lechitos con los estermentos y los gusanos muertos combinada con el calor y ácido carbónico, ayre fijóctico q. se desprende del carbon, enmudece los lechitos, pasan al estado de putrefacción q. desde luego se inala, descompone el ayre atmosférico y como de si, el q. reyna en las andanas, es impuro o nefítico, se acremente y se hace enteramente pernicioso y mortal, lo q. es fácil de conocer, al entrar en una andana por la dificultad q. se encuentra en respirar cuando se está en ella; y si este abfamiento es bastante para matar a un hombre, cuanto mas fácil le será matar con uno insecto q. se oxigena débil, q. quiera la naturaleza ha dado tanto estigma para respi-  
rar q. mayor palma comparativamente q. a los demás animales, y por con-  
siguiente más necesidad de respirar ayre puro y vital. La costumbre q. hay de no poner en las andanas el fuego bien pasado, q. falta de las estufas resulta

que todos debieran tener para que  
resale y compare ante una gran  
parte de su mestizismo hasta que  
quede como calentar decir pasado y q.  
se convierte un calor igual, sin una  
de las circunstancias que contribuye a las  
infirmitades y mortalidad de los qua-  
ntos, y en este caso, conviene en primer  
lugar renovar el aire con frecuencia  
pero sin quitar entre otros estratos q.  
que no tenga menor grado de calor  
que el en que se han criado los qua-  
ntos, cuya alteración les sería igual-  
mente perjudicial. Quedan las lechazas  
para quitar la calura y después  
la fumigación que propone Guerat,  
cuyas tres operaciones pueden proce-  
derse de bien la dia cuando meno,  
y en el intermedio de los días después  
de las mudas o dormidas cuando fren-  
zan y muy particularmente antes de  
la 4<sup>a</sup> que es la más peligrosa, antes  
de embozar y cuando suben a hiler.

El calor debe suministrarse con  
igualdad procurando sea constante du-  
rante los mudas y aun más duran-  
te los 3<sup>a</sup> y 2<sup>a</sup>, pero pasada la 4<sup>a</sup> ya  
no sirve perfectamente con los 39 ó 20  
grados segun la breza de se cauen.

Por todo lo cual opina la comisión que  
de Manifestarse al Dr. Gobernador Civil sea  
util invitar a los labradorcillos y cosecheros por  
gracias de los periódicos para que entre-  
gen otras prácticas q. sirvieren esto sin  
propósito de encargar nuevos ensayos q.  
que proporcionando mejor instrucción p.  
el próximo año 1835. puedan comuni-  
car nuevas noticias y observaciones q.  
contribuyan a prever y hacer mas  
segura esta cosecha que proporciona  
una de las principales riquezas de  
las provincias del Reino de Valencia.  
Siempre que la Comisión de  
Agricultura tiene que fijarse y tra-  
llas de los objetos q. se pueden te-  
ner conocidas mejoras, se conducelo  
al considerar la falta q. hay de  
morbaz como debiera estar el esta-  
blecimiento de Agricultura. La cosecha  
de la seda como se ha indicado, es  
una de las q. necesitan mas observa-  
ciones para su completa perfección y estas  
deberían ser hechas por ésto estableciéndose  
en una barroca formada al estilo del  
país y en donde se investigaran los  
causas q. influyen a desgraciarse la  
colección y regalar la q. se observase in-  
reformando y dando las mejoras q. la

práctica y experienciales demuestran  
haciéndole la Comisión; ahora la  
P.º Sociedad resolverá lo que sea  
de su agrado. Valencia 6 Abril de  
1835.

Rafael Climente



D. P. Desengano  
Srs:



Sr. Presd. e' Oficio de la P.º Sociedad.

adquirir la primera enfermedad que  
suele ser generalizada de los demás. Mu-  
cho puede decirse sobre este particular; pe-  
ro no se detendrá la Comisión y pasará  
a los otros estados de la vida del gusano.

Si la semilla ha sido bien avisada  
y los gusanos salen negros, lustrosos, agi-  
los y comedores, se les ve reñidos y aumen-  
tar en el primer periodo de su madurez  
hasta la S.º Muerta ó dormida; pero si han  
nacido acanalados ó rojos y amarillentos,  
manifiestan no estar sanos y haber rea-  
bido dans la Semilla; a los ve extorpeci-  
dos á la par que andan de andar y  
no comen hasta que se desecan y mueren;  
de aquí como se ha dicho proceden mil  
enfermedades que es imposible se curen  
sin fumigaciones y que suelen durarles  
y padecer las en todas las dormidas y  
hasta la época de formar el capullo ó  
capillo.

Pasados los riesgos de la S.º Muerta en-  
tran en el 2.º periodo de 3. hasta 8. días  
según los grados de calor que se les da  
y aquí empiezan los nuevos riesgos. La  
experiencia ha demostrado que antes de  
esta 2.º etapa padecen los gusanos una  
de las enfermedades más penosas y más  
perjudiciales, ya porque muchos la llevan